

## **EVOLUCIÓN DE LA SOCIEDAD SALMANTINA EN EL SIGLO PASADO**

EDUARDO FRAILE GONZÁLEZ\*

RESUMEN: El estudio de la evolución de la ciudad de Salamanca a lo largo del siglo XX supone hablar de cambios importantes entre los miembros que la componen. Un seguimiento diacrónico de la misma hace que veamos la dinámica, que la estructura de la población ha tenido, en conjunto, por sexos, por su nivel de instrucción, crecimiento vegetativo, emigración y actividad económica. A partir de todas estas variables estudiadas y su correspondiente análisis sociológico, se obtiene una radiografía bastante fiel del pasado de esta ciudad.

ABSTRACT: Study of the development of the city of Salamanca along the twentieth century reveals important changes among the members composing it. Diachronic study of this society discloses the dynamics undergone by the structure of the population, by genders, due to its academic level, and its vegetative growth, emigration and economic activity. Using these variables and their corresponding sociological analysis, it is possible to obtain a fairly representative picture of the city's past.

PALABRAS CLAVE: Cambio social / Diacrónico / Emigración / Estructura.

\* Facultad de Ciencias Sociales. Campus Miguel de Unamuno. Edificio F.E.S. 37007 Salamanca.

## INTRODUCCIÓN

La terminación de una centuria es el momento que nos lleva a reflexionar y hacer balance de todos los aspectos, acontecimientos y circunstancias de la vida de un grupo, de una sociedad, de un país.

Generalmente no siempre se es testigo directo del tránsito de un siglo a otro; para los que hemos tenido esa oportunidad, suerte o dicha, apenas se ha notado. Todo sigue igual, poco o casi nada ha cambiado (o va a cambiar de momento), en la medida en que las estructuras sociales de las que cada uno forma parte, están tan consolidadas y cimentadas que difícilmente van a ser socavadas por agentes, vaivenes o acontecimientos importantes e inmediatos.

Llega el momento de hacer una revisión, un examen de cuál ha sido la dinámica de un grupo de población, en este caso de una ciudad: SALAMANCA para asistir paso a paso, y ser testigo de las transformaciones, mejoras y cambios que se han dado en ella, así como hacer prospectiva del siglo recién estrenado.

No olvidemos que el cambio social es una constante en la vida humana. Todo individuo, grupo y sociedad, así como sus formas culturales de interacción están sometidos a un proceso cuasibiológico, de nacimiento, madurez, envejecimiento y muerte, o al menos, a un proceso de transformación de sí mismos. Como señala F. Merrill «la interacción social, por su propia naturaleza, lleva implícito el cambio» (F. Merrill, 1978:370).

A nadie se le escapa que la ciudad, objeto de nuestra investigación, no es aquella del umbral del siglo XX. Los hombres y mujeres que han formado parte de ella se tuvieron que enfrentar con situaciones nuevas a las que han tenido que dar respuesta: formas de trabajo, cambios de residencia, evolución ideológica en los valores, cambios políticos, etc. Las diferentes formas de dar respuesta a esas situaciones denominamos cambio social, hecho que como iremos comprobando, es fácilmente constatable en el espacio y en el tiempo en el ámbito de esta ciudad. Por esta razón a la sociología desde sus inicios le ha interesado investigar el cambio social y sus procesos, a sabiendas de las múltiples dificultades que plantea al sociólogo a llegar a conclusiones comunes.

Como investigador social, la evolución experimentada en la sociedad salmantina ha despertado nuestro interés, por acercarnos a conocer los procesos de cambio acelerados que se han registrado en ella; no podemos dar la espalda, ni aceptar las transformaciones y readaptaciones a que ésta se ha visto obligada a realizar sin más. Como señala con acierto G. Rocher: «La sociedad está incesantemente implicada en un movimiento histórico, en una transformación de sí misma, de sus miembros, de su entorno...» (G. Rocher, 1973: 399).

De manera brusca, lenta y en ocasiones imperceptible esta sociedad ha conocido unos cambios, más o menos acordes con su pasado, cambios que responden a un designio o a un proyecto más o menos explícito.

A una sociedad no se la define únicamente como acción social de una pluralidad de personas, ni tampoco se la puede reducir a una forma u otra de organización social, es también movimiento y cambio de una colectividad a lo largo del

tiempo. De ahí que entre los cambios que mejor se pueden medir estén la población, el lugar de residencia, el estado civil, la educación, etc., porque son transformaciones observables en el tiempo que han afectado de manera importante a la estructura o al funcionamiento de la organización de una colectividad, en nuestro caso, la salmantina.

El seguimiento de cómo ha evolucionado esa sociedad es el objetivo que pretendemos alcanzar con este trabajo, a sabiendas de las muchas dificultades y trabas que nos hemos encontrado para abordar con rigor esta investigación.

## 1. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN

El concepto de evolución social proviene de las teorías de la evolución biológica, sobre todo del darwinismo que dominó el trabajo intelectual del siglo XIX. Hoy, se ha superado la insuficiencia de la analogía entre los procesos biológicos y los sociales, se ha dado un consenso en afirmar que la evolución social se refiere al conjunto de las transformaciones que se registran en una sociedad en un largo periodo de tiempo.

En el tema que nos ocupa, la ciudad de Salamanca entra en un proceso de crecimiento de la población urbana. A partir de los datos censales, como fuentes primarias utilizadas, y tomando las debidas precauciones, resulta posible acercarnos al conocimiento de esa realidad viva, que es la población; a partir de análisis descriptivos de los distintos periodos a analizar, buscaremos, si las hay, explicaciones causales de los eventos que nos encontremos. No podemos olvidar que los censos de población vienen a ser como una fotografía instantánea sobre diversos aspectos de la población a estudiar: tamaño, distribución, edad, sexo, estado civil, ocupación, nivel cultural, etc. Se trata de la fuente de información primaria más completa desde el punto de vista demográfico, por la cantidad de datos que proporciona, así como por la periodicidad y rigor con que se obtienen, si bien tenemos que reseñar que en ocasiones, sobre todo en distintos periodos del siglo en cuestión, encontramos lagunas y datos incompletos, según se irá viendo a lo largo del trabajo.

En un primer acercamiento (ver cuadro 1), las cifras muestran que la ciudad de Salamanca estrenó el siglo XX con una población de 25.690 personas; en los últimos datos a los que hemos tenido acceso, los de 1998, la población salmantina creció a un ritmo que seguramente no podían imaginar aquellos pobladores de la ciudad del año 1900 y que iba a superar en seis veces la población inicial. De entrada, estas cifras reflejan un flujo importante en la población. El volumen de personas que forman la ciudad es un elemento dinamizador por sí solo de la misma. Como señalaba a principios de siglo E. Durkheim, la proximidad física multiplica las relaciones, las diversifica y las intensifica, produciendo una «estimulación general» y una mayor creatividad. Cuanto más numerosos son los individuos y cuanto más intensa es la acción de los unos sobre los otros, tanto más reaccionan con rapidez, y, por consiguiente, tanto más intensa es la vida social. Ahora bien, esa intensificación es

la que constituye la civilización (E. Durkheim, 1960: 327-330). La percepción que el autor francés nos ofrece en su obra se justifica en el caso que nos atañe. La lectura de las distintas décadas del siglo son un exponente claro de ese crecimiento, con altibajos significativos como se puede observar entre los años 1900-1940, con un aumento del 180%, si observamos el tramo 1920-1930 la población aumenta un 44% o en el periodo 1930-1940, 53%.

Queremos poner de manifiesto que en el periodo 1910-1920 la población se ve afectada por un foco epidemiológico grave con la consiguiente mortalidad, lo que hizo que la población salmantina solamente creciera un 9%. Otro tanto sucede entre los años sesenta y setenta en los que el incremento fue de un 7%. Se puede achacar este fenómeno al hecho de que en estos años hubiera un fuerte movimiento migratorio, tanto exterior como interior hacia las zonas más beneficiadas por la industrialización como fueron: Cataluña, País Vasco, Madrid o exterior, Francia, Alemania, Países Bajos, etc., dada la ausencia de empresas generadoras de puestos de trabajo en la ciudad.

CUADRO 1  
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN POR SEXO. 1900-1998

AÑOS	TOTALES	VARONES	MUJERES	PORCENAJES %
1900	25.690	11.851	13.839	
1910	29.830	13.549	16.281	16,1
1920	32.414	15.293	17.121	8,6
1930	46.867	21.665	25.202	44,5
1940	71.872	31.011	40.861	53,3
1950	81.452	37.839	43.613	13,3
1960	92.470	43.176	49.294	13,5
1970	98.947	46.716	52.231	7,0
1981	153.981	73.434	80.547	55,6
1991	162.888	77.163	85.725	5,7
1996	159.225	74.850	84.375	-2,2
1998	160.891	75.615	85.276	1,04

FUENTE: INE, Censos de los años 1900-1991. Padrón de Habitantes. Elaboración propia.

Más llamativos nos resultan los datos que nos ofrecen los años 1930-1940 con un 53% más de población, teniendo en cuenta que España vivió durante tres años una guerra civil, que no sólo repercutió en una caída importante de la natalidad sino en una tasa de mortalidad significativa, como se ha puesto de manifiesto en distintas investigaciones históricas, y que indiscutiblemente también tuvo que afectar en esta ciudad.

Entre los años setenta y ochenta y uno, se puede hablar de explosión demográfica, a pesar de las circunstancias de orden económico que se viven en la ciudad, pues el aumento es el más significativo de todo el siglo con un 56%. El ritmo de cre-

cimiento en los años siguientes es apenas significativo, casi un 6% entre 1981 y 1991, encontrándonos con un decrecimiento de la población de un -2% entre 1991 y 1996. Hoy sí podemos hablar de un estancamiento de la población en la medida en que a finales del siglo XX apenas se ha producido un incremento del 1%.

Preguntarnos por las causas de este fenómeno y dar respuestas satisfactorias nos resulta aventurado, si bien es posible señalar que aquí también la caída de la tasa de natalidad, al igual que en el resto del estado español, ha sido importante, yo diría más que severa, pudiéndose hablar de que estamos en alerta roja en este sentido. Los nacimientos no aseguran el relevo intergeneracional, basta con asomarnos a la evolución que ha tenido la región de Castilla y León y la provincia de Salamanca, ciudad incluida en particular entre los años 1970-1990, para ver que la situación es altamente preocupante (C. Sumaza, 1994: 24) (cuadro 1.1.).

CUADRO 1.1  
EVOLUCIÓN DE LA TASA DE NATALIDAD  
EN SALAMANCA Y CASTILLA Y LEÓN. 1970-1990

	1970	1980	1990
Salamanca	16,1	12,7	8,8
Castilla y León	15,8	12,8	8,0

FUENTE: C. Sumaza.

En este sentido tenemos que señalar que la región ha perdido en esta última década unos cien mil habitantes, reduciéndose la población un 4%, mientras que la del conjunto de España creció un 2%.

La evolución en el tramo comprendido entre 1996-98 apenas es relevante, un 1,04%, poniendo de manifiesto que el movimiento natural de población en estos tres años oscila en el medio millar de personas. Los datos así lo confirman. La realidad social es tan evidente de cara a un futuro inmediato, que serán necesarias medidas que vengan a paliar esta situación.

Hasta aquí se ha expuesto a grandes rasgos la evolución total de la población de la ciudad; sin embargo, la introducción de la variable sexo nos obliga en breves líneas al análisis de la misma para evaluar cómo ha sido la distribución de hombres y mujeres a lo largo del siglo en esta ciudad.

Lo primero que aparece en el cuadro es que a lo largo de los años siempre ha habido más mujeres que hombres en ocasiones, la diferencia es significativa, como se pone de manifiesto en los datos del año 1940, donde el incremento de mujeres sobre varones es del 32%. También resultan llamativas las cifras en los tramos 1991, 96 y 98, donde el número de mujeres supera al de hombres en un 11% y 13% respectivamente.

## 2. LA POBLACIÓN DE SALAMANCA Y SU ESTADO CIVIL

El conocimiento de la evolución de la población en la ciudad sin más, solamente pondría de manifiesto el dinamismo de la misma, pero de ahí poco sabríamos de ella. De ahí la necesidad de introducir nuevas variables, que poco a poco nos llevarán a saber nuevos aspectos de cómo es la población a investigar.

La nueva variable introducida señala la diferenciación que se hace de la población a partir del estado civil: aquí ya nos encontramos a los ciudadanos divididos en tramos que los diferencia a unos de otros (cuadro 2).

El grupo de solteros en todos los periodos estudiados es superior en número al resto de los otros estratos en que se ha dividido la población. Una vez más el número de mujeres supera al de varones en todos los periodos.

Con relación al grupo de casados, se observa cómo en la mayoría de los tramos el grupo de varones es ligeramente superior al de mujeres casadas.

Las mujeres viudas vuelven a destacar numéricamente frente a los varones; de manera especial los periodos comprendidos en 1940 (1.055 viudos frente a 3.705 viudas), en 1960, donde las cifras van en aumento (885 viudos y 4.296 viudas), que en porcentajes supone más de un 300% de viudas que de viudos. Lo mismo podemos decir respecto al año 1991, con un incremento de casi un 400% (378%).

CUADRO 2  
POBLACIÓN SEGÚN EL ESTADO CIVIL Y EL SEXO. AÑOS 1900-1991

		Solteros	Casados	Viudos	Separados y divorciados	No consta
1900	Varones	7.217	4.121	510		3
	Mujeres	8.096	4.260	1.479		4
1920	Varones	9.513	5.027	709		44
	Mujeres	10.235	4.967	1.867		32
1940	Varones	21.915	11.258	1.055		
	Mujeres	23.148	10.791	3.705		
1960	Varones	25.523	16.700	885	16	52
	Mujeres	28.038	16.740	4.296	64	156
1981	Varones	37.153	34.266	1.690	322	
	Mujeres	38.376	34.201	7.451	518	
1991	Varones	24.045	37.193	1.682	557	
	Mujeres	26.268	37.602	8.036	1.061	

FUENTE: INE. Censos de población de los distintos años. Elaboración propia.

De los separados y divorciados en las fuentes consultadas no se encuentran datos hasta el año 1960; ello no significa que en los periodos anteriores el hecho de las separaciones matrimoniales no fuera una realidad social, la ausencia de datos en nuestra opinión es consecuencia de que a la hora de responder a los cuestionarios censales y hojas del Padrón, la casilla correspondiente a esa situación no se refleje.

## 3. ESTRUCTURA POBLACIONAL SEGÚN COHORTES DE EDAD

En este apartado se ha querido profundizar más en la estructura por edades de la población salmantina. Para ello, como se puede observar en el cuadro 3, hemos agrupado la población total en distintas cohortes de edad. Un primer aspecto a considerar es el grado de juventud de la población salmantina; teniendo en cuenta que una población es joven cuando sus componentes con menos de 15 años suman más del 25% de la población. Aquí tenemos que apuntar que excepto las décadas 50 y 80 en las que sólo llegan al 24% y en el año 98 en el que la caída es espectacular llegando al 13%.

El resto de las cohortes supera esa cifra; así en los periodos comprendidos entre 1900 y 1930 los datos superan 30% de los jóvenes ubicados en esa categoría.

CUADRO 3  
POBLACIÓN SEGÚN COHORTES DE EDAD

	Menos de 5 años	5-15	16-25	26-35	36-45	46-66	Más de 60	
1900	2.432	5.675	5.559	3.478	3.252	3.522	1.772	
1920	3.048	7.157	8.148	4.549	3.735	4.464	3.244	
	<i>Menos de 5 años</i>	<i>5-14</i>	<i>15-24</i>	<i>25-34</i>	<i>35-44</i>	<i>45-54</i>	<i>55-64</i>	<i>65 y más</i>
1930	5.065	9.610	10.443	6.851	5.358	4.087	2.833	2.620
1940	6.016	14.424	16.470	12.415	8.476	6.177	4.349	3.645
1950	6.982	12.738	17.520	13.383	11.114	7.753	5.677	5.072
1960	8.616	15.768	17.365	14.714	11.786	10.162	7.055	7.665
1981	11.502	26.777	27.200	20.678	17.186	18.503	14.770	17.363
1998	5.906	15.618	25.798	25.132	22.680	19.934	16.871	29.032

FUENTE: INE, Censos 1930-1981, Padrón Municipal de Habitantes 1998. Elaboración propia.

En relación con la edad adulta, para la que la media se sitúa en el 65% de la población y cuyos componentes se encuentran entre los quince y más de sesenta años, tenemos que señalar que de todos los tramos estudiados, las columnas que recogen a la población comprendida entre 15-24 y 25-34 años son las que reflejan mayor población. Sin embargo, aquí se observa que solamente en los periodos comprendidos entre los años 1940, 50, 60 y 98, la población adulta supera la media establecida, siendo la media más baja la del año 1900 con un 61%. El resto de los porcentajes quedan reflejados en el cuadro 3.1.

Finalmente la otra cohorte de edad, la llamada población anciana, que comprende las personas de sesenta y cinco años y más. En este grupo el 10% de la población total se considera la cifra ideal. Entre los datos recogidos se observa que en los tramos de 1900 y 1920, no se puede asegurar que las cifras de ancianos sean las correctas, en la medida en que los tramos se organizan de distinta forma. No obstante, la esperanza de vida en aquellos años era más baja que en los años

posteriores, de tal forma que en ambos tramos, el primero no llega a alcanzar el 7% y el segundo se queda en el 10%.

El resto de los tramos estudiados hasta el año 1981 se queda por debajo de la media señalada, con la excepción del tramo del año 1940 con el 5% de la población.

CUADRO 3.1  
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN SALMANTINA CLASIFICADA:  
JÓVENES, ADULTOS Y ANCIANOS. AÑOS 1900-1998

	Jóvenes	Adultos	Ancianos
1900	31,5	61,5	6,9
1920	30,7	64,4	10,0
1930	31,3	63,0	8,1
1940	28,4	66,6	5,1
1950	24,2	68,1	6,2
1960	26,3	66,0	8,3
1981	24,8	63,8	11,2
1998	13,3	68,6	18,0

FUENTE: Elaboración propia a partir del cuadro 3.

A partir de 1981, el porcentaje sube al 11% de la población salmantina, llegando en el año 1998 a alcanzar el 18% de personas mayores, que en números absolutos es de 29.032 personas.

#### 4. MOVIMIENTO NATURAL DE POBLACIÓN

En el estudio de la evolución de la población desde una perspectiva sociológica, aparte de conocer la estructura demográfica, principalmente por edad y sexo, según ya hemos visto, otro aspecto a considerar es el que tiene que ver con los elementos dinámicos de la misma: nacimientos, matrimonios y defunciones; de este modo, haremos un seguimiento diacrónico de la situación de la sociedad, en nuestro caso la salmantina, a lo largo de todo el siglo y el desarrollo experimentado.

Los cuadros elaborados (4 y 4.1) reflejan la realidad de la población salmantina, así como las condiciones en las que se desenvuelve la vida en colectividad a lo largo de la centuria.



CUADRO 4  
MOVIMIENTO NATURAL DE POBLACIÓN. 1900-1998

		Nacimientos	Matrimonios	Defunciones	Crecimiento vegetativo
1900	Varones	372	246	483	-111
	Mujeres	390		443	-53
1910	Varones	471	213	587	-116
	Mujeres	451		545	-94
1920	Varones	513	278	625	-112
	Mujeres	519		579	-60
1930	Varones	741	344	503	238
	Mujeres	692		433	259
1940	Varones	829	950	611	218
	Mujeres	799		552	247
1950	Varones	1.121	830	424	697
	Mujeres	1.012		419	593
1960	Varones	1.402	1.135	420	982
	Mujeres	1.343		402	941
1970	Varones	2.278	1.706	509	1.769
	Mujeres	2.165		513	1.652
1981	Varones	1.223	87*	596	627
	Mujeres	1.121		573	548
1991	Varones	750	923	687	83
	Mujeres	743		661	82
1998	Varones	896	1.112	1.273	-377
	Mujeres	854		1.028	-174

FUENTE: INE. Movimiento Natural de Población. Elaboración propia.

Esa realidad se va mostrando en el crecimiento vegetativo de su población, esto es, la diferencia entre el número de nacimientos y defunciones producidos en un intervalo de tiempo. En los veinte primeros años del siglo ese crecimiento es negativo; el número de defunciones es superior, tanto en hombres como en mujeres, al número de nacimientos; no olvidemos que las condiciones higiénicas, de alimentación y sanitarias eran más bien deficitarias. En los periodos siguientes se observa un aumento progresivo en las tasas de nacimientos, y un descenso significativo en las defunciones, hasta llegar al año 1991, en el que la situación empieza a empeorar, dado que el número de nacimientos con el de defunciones se acorta de manera importante.

En el año 1998, se repite el crecimiento vegetativo negativo; la caída de la tasa de natalidad en esta ciudad sigue la tónica del resto del país y depende de variables de tipo sociológico como son: el entorno cultural, la religión, la educación y el uso generalizado de medios anticonceptivos. Estas variables se pueden traducir

en otros fenómenos sociales, a saber: los cambios registrados en el rol de la mujer, y su incorporación al mundo del trabajo, la pérdida del sentimiento religioso, el creciente costo de la educación de los hijos.

CUADRO 4.1  
EVOLUCIÓN DE LA TASA DE NATALIDAD, MORTALIDAD  
Y CRECIMIENTO VEGETATIVO DE SALAMANCA CAPITAL. AÑOS 1900-1998

	Tasa de natalidad	Tasa de mortalidad	Crecimiento vegetativo
1900	29,6	36,4	-6,8
1910	30,9	37,9	-7,0
1920	31,8	37,1	-5,3
1930	30,5	19,9	10,5
1940	22,6	16,2	6,4
1950	26,2	10,3	15,9
1960	29,7	8,9	20,8
1970	45,0	10,3	34,7
1981	15,2	7,6	7,6
1991	9,2	8,3	0,9
1998	10,9	14,3	-3,4

FUENTE: Elaboración propia a partir del cuadro 3.

El número de matrimonios celebrados a lo largo del siglo es creciente, como se muestra en el cuadro 4, a excepción del periodo 1981 en el que el número de matrimonios desciende de manera espectacular con relación al resto de los periodos estudiados; las causas de este descenso no las conocemos, pero es más que probable que no se facilitaran los datos sobre matrimonios celebrados en ese tiempo; así mismo queremos dejar constancia de que el resto de los matrimonios celebrados en la ciudad fueran todos habitantes de la misma, puesto que son muchas las parejas del medio rural que optan por celebrar sus nupcias en la ciudad.

#### 4.1. LA EMIGRACIÓN

La existencia de un crecimiento vegetativo positivo, por muy reducido que éste sea, ha de conducir, si no existen interferencias de otros factores, a un crecimiento de la población. Ahora bien, al comparar el volumen de la población existente en dos momentos, se observa que su diferencia no coincide con el crecimiento vegetativo registrado en dicho periodo; ello es debido a que no puede considerarse a aquella población de un modo cerrado. Con ello queremos decir que en el crecimiento real de una población juegan un papel importante su movimiento natural (natalidad y mortalidad) y sus movimientos migratorios, positivos (inmigración) o negativos (emigración).

Las emigraciones han sido y son el denominador común en todas las sociedades humanas. Desde finales del siglo XIX han sido una constante en la historia de la población española, dándose ésta con mayor intensidad en los años cincuenta; éste ha sido el caso de la sociedad salmantina urbana y rural, en donde las migraciones interiores a zonas periféricas: Cataluña, País Vasco o Madrid; y emigraciones exteriores: Alemania, Francia, Países Bajos, Suiza..., absorbieron una parte importante de los flujos de población, campesinos y jornaleros del medio rural por la creciente mecanización de los oficios del campo y también de la ciudad, dado su escaso desarrollo industrial, que al no generar empleo para atraer a la población más próxima, ésta se vio obligada a salir de sus lugares de origen. El fenómeno emigratorio en Salamanca no hubiera tenido tanta importancia, ni mantenido su ritmo creciente si no hubiera existido una situación precaria de origen: ausencia de trabajo, falta de posibilidades en todos los aspectos, como era la de promocionarse ellos y su familia, así como poder dar una mejor educación a sus hijos, entre otras.

No es nuestra intención profundizar en el hecho de la emigración y en sus causas, ya existen trabajos al respecto, sino más bien exponer la situación existente a lo largo del siglo, con el sentimiento de que esta ciudad y su provincia han sido olvidadas y se ha hecho muy poco para sacarlas de esa situación, con la consiguiente pérdida de mano de obra y el despoblamiento severo de nuestros pueblos. Las cifras así lo demuestran en el cuadro 4.1.1.

CUADRO 4.1.1  
EVOLUCIÓN DE LOS SALDOS MIGRATORIOS EN SALAMANCA Y PROVINCIA.  
AÑOS 1900-1981

	1900-10	1911-20	1921-30	1931-40	1941-50	1951-60	1961-70	1971-80
Salamanca	-24.683	-37.573	-19.752	-12.256	-24.155	-55.616	-71.856	-23.605

FUENTE. INE. Censos de Población de los distintos años. Elaboración propia.

## 5. EL NIVEL DE INSTRUCCIÓN EN LA POBLACIÓN SALMANTINA

El estudio de cualquier grupo humano también lleva implícito indagar el nivel cultural del mismo, adquirido a través de la formación recibida. Uno de los aspectos que mayor incidencia tiene en el desarrollo de una sociedad es el grado de escolarización recibido por sus miembros. Desde el punto de vista sociológico, el proceso de socialización consiste en el aprendizaje de las pautas, normas y valores del grupo de pertenencia, así como en la adquisición de conocimientos y descubrimiento de habilidades para poder realizarse el individuo como persona en el entorno de su sociedad. Por tanto, no podemos olvidar que el mundo de la educación, como construcción social e histórica, tiene entre sus objetivos lograr la plena integración de todos y cada uno de sus miembros en la sociedad de la que forman parte, utilizando para ello toda una serie de mecanismos, para que sus miembros adopten unas actitudes concretas hacia los principios políticos, económicos,

estéticos y religiosos que constituyen tal sociedad; entre estos mecanismos ocupa un lugar privilegiado la educación, que es una realidad única, aunque se fraccione técnica, administrativa y temporalmente.

Por ello nos ha parecido importante conocer cuál ha sido el nivel de instrucción de la población salmantina en toda su andadura a lo largo del siglo, si bien con la salvedad de que en los primeros cincuenta años, la información recogida es poco explícita respecto a los contenidos recibidos por la población mencionada en las distintas etapas.

En el cuadro 5, las categorías descritas no ofrecen dudas, respecto a la interpretación que se puede hacer de cada uno de los intervalos expuestos. Los distintos rótulos del cuadro señalan a quienes solamente «saben leer», y cuyas cifras como puede contemplarse, son más bien exiguas en lo que afecta a la población total. En este apartado las mujeres superan a los varones.

Los que «saben leer y escribir» representan en todos los periodos señalados un mayor número de personas; sobresalen los hombres frente a las mujeres, con la excepción del año 1930, en donde la representación de mujeres es superior a la de varones.

En el apartado «no saben leer ni escribir», hasta 1950 las cifras son muy altas, encontramos en todos los tramos que aquí son más las mujeres que los hombres quienes tienen esta carencia.

CUADRO 5  
POBLACIÓN SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN Y SEXO. AÑOS 1900-1930

		Saben leer	Saben leer y escribir	No saben leer ni escribir	No consta
1900	Varones	293	7.661	3.897	-
	Mujeres	829	7.380	5.622	8
1910	Varones	116	9.484	3.838	111
	Mujeres	429	8.917	6.809	72
1920	Varones	36	11.288	3.948	21
	Mujeres	132	11.227	5.734	28
1930	Varones	131	16.190	4.798	546
	Mujeres	367	16.654	7.590	591

FUENTE: INE. Censos de Población años 1900-1930. (Elaboración propia).

A partir de los años cincuenta en adelante, se observa una mayor categorización de la organización educativa existente. Aquí ya puede seguirse todo el proceso educativo reglado para la población. Todavía aparecen, aunque las cifras sean pequeñas, un número de analfabetos que en todos los periodos destacan más las mujeres. Por lo que sí queremos señalar que la preocupación por parte de las instituciones, para tratar de erradicar el analfabetismo, es una constante que salta a la vista.

En todos los periodos comprendidos entre los años 1950-1998 (ver cuadro 5.1), los datos de analfabetos y sin estudios se fueron reduciendo paulatinamente,

dando paso a las otras etapas de escolarización, que comienzan con el primer grado o graduado escolar con cifras más que significativas en todos los periodos y con aumentos progresivos.

Lo mismo se puede decir de los estudiantes de bachillerato y de formación profesional, a excepción del año 1960, en el que el número de estudiantes de segundo grado respecto al anterior sufre una caída muy importante. Sospechamos que las cifras no pueden ser correctas, porque en los veinte años siguientes la población de este nivel es espectacular.

CUADRO 5.1  
POBLACIÓN SEGÚN EL NIVEL DE INSTRUCCIÓN. AÑOS 1950-1998

		Analfabetos	Sin estudios Grad. escolar	1º grado, Bach., FP	2º grado, dipl., lic.	3º grado,	No consta
1950	Varones	378	9.423	22.695	1.490	3.148	286
	Mujeres	1.411	9.854	31.306	366	1.630	41
1960	Varones	672	4.602	24.760	122	7.531	55
	Mujeres	722	4.472	34.445	79	3.329	158
1981	Varones	653	5.417	23.897	21.361	9.500	70
	Mujeres	1702	7.597	30.888	19.687	8.423	95
1991		1.358	21.654	50.924	52.712	19.318*	
1998		724	77.000	34.815	48.352*		

FUENTE: INE. Censos de Población y Padrón Municipal de Habitantes año 1998. Elaboración propia.

NOTA: Los años 1991 y 1998 se incluyen los habitantes de ambos sexos y en el año 1998 están incluidos los habitantes que tienen segundo y tercer grado.

Lo mismo se puede decir en los periodos siguientes, las cifras fueron aumentando, lo que significa que toda la población en edad escolar recibe al menos la formación básica; pero muchos de nuestros jóvenes continuaron su formación en los institutos de bachillerato y centros de formación profesional.

Con relación a los alumnos de tercer grado: diplomados y licenciados, los datos también son representativos, aunque con relación a los niveles inferiores sean más bajos. No olvidemos que el hecho de existir dos universidades en la ciudad facilita el acceso a las mismas de aquellos alumnos deseosos por culminar su preparación académica. Aquí los datos están englobados, pero las cifras expuestas son el testimonio más evidente de ese interés por parte de los jóvenes salmantinos de obtener una titulación universitaria en los dos rangos: diplomatura y licenciatura.

## 5.1. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN SIN ALFABETIZAR

Afortunadamente, una de las metas logradas en el siglo XX ha sido el descenso progresivo del número de analfabetos en esta ciudad. Si nos asomamos al cuadro 5.1.1, observamos cómo los porcentajes de las personas sin alfabetizar van decreciendo sobre todo a partir de 1950. Con anterioridad, las cifras señaladas son lo suficientemente esclarecedoras al poner de relieve el importante grupo de población que no recibió instrucción escolar. No vamos a repetir lo mencionado anteriormente; los datos simplemente vienen a confirmar lo ya expuesto.

En los últimos años, los porcentajes muestran que son muy pocas las personas que no saben leer ni escribir; probablemente son personas mayores, el resto de la población, en la medida en que se les obligó a cumplir una escolaridad, han alcanzado unos mínimos de conocimiento, pudiéndose decir que ya no forman parte de esa categoría.

CUADRO 5.1.1  
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN SIN ALFABETIZAR. 1900-1991

	Población de 10 y más años	No saben leer ni escribir	Porcentaje %
1900	20.745	9.519	45,9
1910	23.624	10.647	45,1
1920	25.437	9.682	38,1
1930	36.803	12.388	33,7
1950	66.712	1.789	2,7
1960	74.441	1.026	1,3
1981	129.189	2.355	1,8
1991	145.966	1.358	0,9
1998	143.778	724	0,5

FUENTE: Elaboración propia a partir de los cuadros 5 y 5.1

## 6. ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN ACTIVA Y DISTRIBUCIÓN POR SECTORES ECONÓMICOS

### 6.1. LA POBLACIÓN ACTIVA. 1900-1991

Hasta aquí hemos estudiado la evolución de la sociedad salmantina, en su estructura por edades, sexo y nivel de instrucción. Pero no podemos pasar por alto la conexión de esta población con la estructura socioeconómica durante el siglo XX, para poder evaluar y reflejar hasta donde sea posible las carencias y posibilidades de la ciudad. En primer lugar hablamos de la población activa, término que fue definido por la Organización Internacional del Trabajo (O.I.T.) «como el conjunto

de personas que suministran mano de obra disponible para la producción de bienes y servicios».

Su volumen depende, en primer lugar, del número de personas potencialmente activas, o lo que es lo mismo, de la estructura por edades de la población. Así mismo depende del desarrollo socioeconómico alcanzado por la ciudad, ya que, al menos hasta un cierto nivel, el incremento de la demanda de bienes y servicios produce una mayor tasa de actividad.

En una primera aproximación (cuadro 6.1), se observa que la población activa en el año 1900 entre los varones alcanza básicamente el 90% de la población de 16 años y más, mientras que la presencia femenina se caracteriza por su bajo nivel de participación, que se irá repitiendo a lo largo de todo el siglo, salvo el año 1991, en donde vemos que la tasa de actividad en ellas se eleva casi al 33% (32,7); aún así, entre los hombres llega al 65%. Lo que sí aparece muy claro es que la tasa de actividad en todos los periodos estudiados ha tenido un descenso gradual y progresivo entre los hombres, hecho que no se ve entre las mujeres, en donde observamos altibajos entre unas etapas y otras, siendo a partir del año 1991 cuando la tasa de actividad se distancia proporcionalmente con relación a las etapas anteriores.

CUADRO 6.1  
POBLACIÓN ACTIVA. AÑOS 1900-1991

		Población de 16 y más años	Activos	Tasa de actividad
1900	Varones	7.969	7.153	89,76
	Mujeres	9.614	2.229	23,18
1930	Varones	13.841	12.069	87,19
	Mujeres	17.583	4.710	26,78
1950	Varones	26.977	21.423	79,41
	Mujeres	33.542	6.792	20,24
1960	Varones	30.954	22.675	73,25
	Mujeres	37.132	9.042	24,35
1981	Varones	62.615	42.782	68,33
	Mujeres	71.997	16.357	22,72
1991	Varones	60.694	39.432	64,97
	Mujeres	70.276	22.987	32,71

FUENTE: INE. Censos de Población. (Elaboración propia).

## 6.2. LA POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD ECONÓMICA Y SEXO

El perfil de la distribución de la población salmantina por sectores es llamativo a lo largo del siglo estudiado (ver cuadro 6.2). La elaboración del mismo con datos extraídos de los censos nos hace sospechar que los datos aportados no reflejan fielmente la realidad sociolaboral de la población ocupada en la ciudad; por ello lo que sigue se basa exclusivamente en las fuentes consultadas. Esta distribución por

sectores constituye un indicador más a tener en cuenta en el grado de desarrollo experimentado en la ciudad.

En el sector primario se observa que el peso de los trabajadores en la agricultura no es relevante dado que el mismo tiene una mínima representatividad tanto en los varones como en las mujeres, a excepción del año 1981 en el que aparece una cifra que no compartimos.

CUADRO 6.2  
POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD ECONÓMICA Y SEXO. AÑOS 1900-1991

		Agricultura	Construcción	Industria	Electricidad, agua, gas.	Servicios	Otras
1900	Varones	1.497	Incluidos en	2.702		2.377	577
	Mujeres	81	industria	342		1.710	96
1930	Varones	372	2.024	2.130	618	3.750	2.347
	Mujeres	371	-	555	44	976	2.877
1950	Varones	1.391	3.569	4.381	158	8.961	105
	Mujeres	42	41	899	-	5.663	2.832
1960	Varones	797	2.944	4.728	193	11.080	2.933
	Mujeres	32	20	1.144	12	6.592	1.242
1981	Varones	25.143	9.551	11.149	986	30.638	1.436
	Mujeres	533	78	3.134	80	13.970	323
1991	Varones	756	4.708	7.260		22.472	
	Mujeres	141	168	5.873		14.862	

FUENTE: INE. Censos de Población. Elaboración propia.

Lo que sí llama la atención en el sector secundario es la escasa ocupación en el mundo de la industria que no ha crecido al ritmo que debía. Salamanca, ya lo hemos señalado, no ha sido una ciudad que se haya beneficiado ni por los planes de desarrollo, ni por la implantación de nuevas industrias generadoras de puestos de trabajo. Actualmente existen varios polígonos industriales (Montalvo, los Villares) pero no se han creado industrias que absorban a cientos de trabajadores; por tanto tenemos que hablar de desfase en este sector. Aquí las mujeres tienen una mínima representación.

El apartado dedicado a la construcción no aparece como muy boyante, si bien el año 1981, el número de empleados supera al de todos los periodos estudiados.

El sector terciario o de servicios, según los datos recogidos, es el que aglutina al mayor número de población ocupada a lo largo de todas las etapas estudiadas. Aquí, el comercio y sobre todo la educación, la sanidad, las diversas instituciones y la banca, son quienes acogen el mayor número de empleos. Las mujeres que acceden al mundo del trabajo tienen un mayor peso en cuanto a cifras de representación.



A partir de las distintas variables estudiadas y su correspondiente análisis sociológico, hemos tratado de obtener una radiografía bastante fiel de lo que ha sido el pasado de esta ciudad.

#### BIBLIOGRAFÍA

- DURKHEIM, E. (1960): *De la division du travail*, París, PUF.
- GIDDENS, A. (1991): *Sociología*, Madrid, Alianza.
- HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A. (1986): *Los desequilibrios poblacionales en la región castellano-leonesa*, Valladolid, Secretariado de Publicaciones Universidad de Valladolid.
- INE (Instituto Nacional de Estadística), *Censos de Población 1900-1991. Anuarios de Castilla y León. Movimiento Natural de Población*.
- MERRILL, F. (1978): *Introducción a la Sociología*, Madrid, Aguilar.
- ROCHER, G. (1973): *Introducción a la Sociología General*, Barcelona, Herder.
- WEEKS, J. (1990): *Sociología de la población*, Madrid, Alianza Universidad.